



XOLOITZCUINTLE RURAL

Sin pelo
Tierra Caliente, Gro. México
2006
Foto: Mark Alor Powell
Col. FXCC

Un testimonio vivo de lo mexicano

“¡Un Escuincle! ¡Dicen que ya casi están extintos! ¿Es cierto que en la época prehispánica se los comían?”

Éstas son las preguntas que casi con toda certeza expresarán quienes han escuchado hablar de los perros pelones mexicanos pero no los conocen. También despierta un poco de asombro, un poco de interés, un poco de información histórica, un poco de duda, y muchas interrogantes más.

Los perros pelones son conocidos en México como perros aztecas o xoloitzcuintles; éste último nombre es de origen náhuatl y significa “perro raro” o “perro arrugado”, nombre que se convirtió en el oficial para esta raza canina en México y en el mundo.

Su distribución original abarcó gran parte del territorio que va desde México hasta el norte de Argentina, siguiendo Centroamérica, las Antillas y la región Andina (Ecuador, Perú y Bolivia). Este can es uno de los animales domésticos originarios del continente americano antes de la llegada de los europeos, y constituye parte del legado que América ha dado al mundo.

Los perros pelones americanos forman parte de la historia, la cultura y la identidad de varios países de América Latina, principalmente México, Ecuador, Perú y Bolivia. Fuera de este continente sólo sabemos la existencia de otro tipo de perro pelón: el perro de cresta chino pero, como veremos, su historia es muy diferente.

¿QUÉ ES EL XOLOITZCUINTLE?

La ausencia de pelo o atriquia es la característica más reconocible en un perro pelón. Esta condición es el resultado de un cambio en la información genética, deno-

minada “displasia ectodérmica autosómica dominante”, término que significaría “malformación en la información genética que afecta a la piel y que además es de condición hereditaria y dominante”. Debido a esto, cuando un perro pelón se cruza con uno con pelo, es muy probable que algunos de los cachorros sean pelones, independientemente de que posean la característica “pelona” heredada por parte de uno de los padres y la característica “con pelo” del otro, pues su carácter dominante implica que se manifestará, quedando la otra opción (presencia de pelo) latente.

Aunque la atriquia sea la característica más reconocible en un perro pelón no es la única, pues también se refleja esta malformación en un desarrollo menor de la dentición y en que ciertas glándulas endocrinas, tales como el timo, dejen de funcionar en los individuos maduros. En lo que a piel y dientes se refiere, su